

Lección 7



El sueño olvidado

Servicio

Servimos a Dios dondequiera que estemos.

Referencias: Daniel 2; *Profetas y reyes*, pp. 361–365.

Versículo para memorizar: “Oh Dios... me has dado sabiduría y fuerza” (Daniel 2:23).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que pueden ser útiles a los necesitados.

Sentirán confianza en que Dios les dará la capacidad que necesitan para ayudar a los demás.

Responderán al escuchar y ayudar a los necesitados.

El mensaje:

Sirvo a Dios cuando ayudo a la gente necesitada.



La lección bíblica de un vistazo

El rey Nabucodonosor tiene un sueño perturbador, que no puede recordar cuando se levanta. Pide a sus sabios que lo interpreten, y les advierte que ellos y sus familias serán destruidos si no le dan una explicación. Cuando le dicen que es imposible interpretarlo si antes él no les cuenta lo que soñó, ordena que los maten. El decreto incluye a Daniel y a sus amigos. Al enterarse Daniel del decreto, se presenta ante el rey y promete que Dios le mostrará (a Daniel) el sueño y su interpretación. Dios honra la fe de Daniel.

Esta es una lección sobre el servicio

Daniel quiso servir al rey, y además salvar a los sabios. Lo logró sirviendo a Dios y haciendo lo que Dios quería. Servimos a Dios cuando ayudamos a la gente necesitada.

Enriquecimiento para el maestro

Sueños. “Para los antiguos, los sueños tenían a menudo un significado portentoso que, sin embargo, no se creía que fuera obvio, excepto para alguien dotado de la facultad de interpretarlos o iniciado en esa disciplina...”

“Dios se comunicó con los hombres por medio de sueños (Núm. 12:6), pero la Biblia enseña claramente que no todos son de origen divino. El Señor dio instrucciones precisas en cuanto a cómo se podía descubrir los falsos sueños y exponer a sus ‘soñadores’ ” (*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, p. 1.118).

Nabucodonosor “ ‘Que (el dios) Nabu proteja al hijo’ o ‘Que Nabu proteja la frontera’... Es particularmente conocido por su conquista de Jerusalén y por la reconstrucción de Babilonia... En la primavera... del 605 a.C.,

Lección 7

Nabopolasar enfermó, quedó atrás y envió a Nabucodonosor a luchar contra los egipcios, que se habían atrincherado en la fortificada ciudad de Carquemis, en el Éufrates superior...


“Debió haber sido en su marcha hacia el sur cuando aceptó la rendición de Jerusalén y tomó rehenes judíos, entre quienes estaban Daniel y sus tres amigos (Dan. 1:1-4). Antes de llegar a la frontera de Egipto, recibió la

noticia de la muerte de su padre... y se apresuró a regresar para consolidar su posición en el trono... dejando que sus generales lo siguieran con los prisioneros, incluyendo los judíos” (Comentario bíblico adventista del séptimo día, t. 8, p. 821).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Descifremos el mensaje en código B. Lean mis pensamientos
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Dones de Dios
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cupón de ayuda

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A. Descifremos el mensaje en código

Por adelantado, prepare una copia para cada niño del siguiente mensaje en código. **ADBIMORSTLNEODBIYOJSEADBRIADRULR**

Materiales

- Mensaje en código.

VIDATAEDRAGNZIPEHL

Divida a la clase en dos equipos.

Tengo un mensaje en código aquí, pero no lo puedo resolver. Espero que ustedes puedan ayudarme. Déles

unos pocos minutos para intentarlo; luego, comuníqueles el código. Si tachan la primera letra y luego continúan tachando letra por medio, descubrirán el mensaje: DIOS LE DIO SABIDURÍA A DANIEL.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no podían descubrir el código? (Frustrados, desafiados.) ¿Cómo cambiaron las cosas cuando supieron cuál era el código? (Fue fácil.) Imagínense cómo se sentirían si les dijeran que van a morir si no descubren el código. En nuestra historia de hoy, el Rey ordenó que mataran a todos los sabios, porque no podían revelarles el sueño ni su significado. Sin embargo, Daniel conocía una manera de salvarlos. Dios quiere que ayudemos a otros también. Nuestro mensaje es:

Sirvo a Dios cuando ayudo a la gente necesitada.

B. Lean mis pensamientos

Díganme qué soñé anoche. Deje que los niños adivinen. **Bueno, entonces, díganme qué he decidido hacer en la Escuela Sabática de hoy. Dé tiempo para que traten de adivinar. Ustedes tienen que decirme qué vamos a hacer o, si no, tendremos que quedarnos sentados aquí sin hacer nada.** Dé tiempo para las respuestas. **Sí, ustedes pueden adivinar, pero es imposible que puedan saber realmente qué estoy pensando. Yo también puedo intentar adivinar, pero es imposible que yo sepa lo que ustedes están pensando.**

Análisis

¿Qué pensaban cuando yo insistía en que tenían que conocer mis pensamientos? ¿Es posible saber lo que está pensando otra persona? (No; aunque podamos adivinar, no podemos estar absolutamente seguros.) En nuestra historia de hoy, el rey tuvo un sueño y se enojó porque nadie le podía decir qué había soñado y qué significaba el sueño. Con la ayuda de Dios, Daniel pudo ayudar. El mensaje de hoy es:

Sirvo a Dios cuando ayudo a la gente necesitada.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias relativas al estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Mientras

cuenta la historia, ponga énfasis en las oportunidades de servir a Dios cuando ayudamos a otros.

Ofrendas

Existen muchas maneras distintas de ayudar a la gente necesitada. Una de ellas es dar ofrendas.

Materiales

- Caja.

Oración

Indique a los niños que formen un círculo. Pregúnteles si tienen pedidos de oración, especialmente por gente necesitada. Invite a los alumnos a orar silenciosamente por alguna persona necesitada. Cierre con una breve oración pidiendo a Dios que nos ayude a encontrar maneras de servir a los necesitados.

Lección 7

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Sábana, lámpara, pelota.

Personajes: Persona que haga de estatua, Daniel.

Invite a un hombre para que actúe el papel de Daniel. Cuelgue una sábana detrás de él. Que alguien se pare detrás de la sábana con los brazos cruzados sobre el pecho. Cuando “Daniel” hable acerca del sueño, encienda una luz detrás de la sábana, para que se proyecte la sombra del hombre y logre así la “imagen”. Que alguien, detrás de la sábana, arroje una pelota a los pies de la “estatua” cuando “Daniel” hable de la piedra que golpea los pies.

Historia

Daniel se presenta y saluda a los niños.

¡Buenos días, mis amigos! ¡Bienvenidos a Babilonia! Mi nombre es Daniel. El rey Nabucodonosor conquistó mi ciudad, Jerusalén, y tomó a muchos como cautivos; mis tres amigos y yo nos encontramos entre esos cautivos. Los cuatro prometimos a Dios, y a nosotros mismos, que siempre serviríamos a Dios en primer lugar y luego serviríamos al rey. Dios nos bendijo. Después de tres años de haber llegado a Babilonia, el rey mismo nos hizo preguntas y pasamos todos los exámenes sin dificultad.

El rey Nabucodonosor y los babilonios no adoran al verdadero Dios; adoran a ídolos hechos de madera y de piedra. Creen que todos sus sueños son mensajes de sus dioses. Es verdad que Dios en ocasiones habla con los hombres por intermedio de sueños; pero no todos los sueños provienen de Dios.

Hace algunas semanas, Nabucodonosor tuvo un sueño. Cuando se despertó a la mañana siguiente, se sintió muy perturbado. Sabía que había tenido un sueño referido a algo importante, pero se había olvidado de él. Llamó a algunos de sus más sabios consejeros e intérpretes y les dijo:

–Anoche tuve un sueño. Díganme lo que significa.

Me contaron que todos se miraron perplejos y esperaron que el Rey les dijera qué había soñado. Finalmente, alguien dijo:

–Cuéntanos tu sueño y te daremos su interpretación.

Nabucodonosor se puso furioso. Les gritó:

–Si ustedes fueran los hombres más sabios de Babilonia, tendrían que saber qué soné.

Si el rey no hubiera estado tan enojado, se habría dado cuenta de lo irrazonable que era su pedido. Pero estaba tan enojado que ordenó que mataran a todos los sabios de su reino.

Yo me enteré de esto cuando Arioc, el capitán de la guardia, vino para llevarme. Me contó lo que había sucedido. Yo sabía que Dios me había ayudado anteriormente, y estaba seguro de que me volvería a ayudar. Conocía bien a Arioc, así que le pregunté si podía ver al Rey. Él hizo todos los arreglos para que yo me presentara ante él.

Nabucodonosor todavía estaba enojado; sin embargo, estuvo dispuesto a darme cierto tiempo para que descubriera qué había soñado y le revelara lo que significaba. Me fui apresuradamente a mi casa y les conté todo a Ananías, Misael y Azarías. Durante toda la noche ellos tres oraron conmigo.

Mientras orábamos, Dios me dio una visión. Me mostró el sueño del Rey y me explicó su significado. (Encienda la luz detrás de la sábana).

A la mañana siguiente, corrí hacia el palacio y le conté al Rey lo que había visto en visión. Le describí la estatua, que tenía con la cabeza de oro (señale la cabeza), el pecho de plata (señale el pecho), los muslos de bronce (señale los muslos), las piernas de hierro (señale las piernas) y los pies de hierro mezclado con arcilla (señale los pies). Mientras el Rey observaba la estatua, una enorme roca vino a destruir a la estatua (detrás de la sábana, que un asistente arroje una pelota a los pies, y la “estatua” se desploma).

Explicué a Nabucodonosor que su sueño mostraba lo que sucedería en el futuro. Él era un rey poderoso; sin embargo, algún día su imperio llegaría a su fin y surgiría otro. A este seguiría otro y otro más. Cada reino sería más débil que el anterior. Finalmente Dios establecería su Reino, un reino que no tendría fin

jamás.

Todos los que estaban en la corte quedaron en silencio. Miraron ansiosamente a Nabucodonosor. No tenían por qué preocuparse, ya que Dios me había dado la respuesta verdadera. Nabucodonosor reconoció su sueño y alabó a Dios, el verdadero Dios, el Dios del cielo, por la interpretación. Gracias a que Dios me dio entendimiento, los sabios estuvieron a salvo y ninguno murió.

Me sentí feliz de poder servir a Dios y al Rey, y además pude salvar las vidas de todos los otros sabios.

Nabucodonosor me nombró gobernador de Babilonia. Era una gran responsabilidad; pero también me dio la oportunidad de servir a Dios y al Rey. Además, sabía que Dios estaría conmigo en todo momento.

Análisis

¿Qué habrías pensado si el Rey te hubiera exigido que le revelaras su sueño y su significado? (Habría sentido miedo, preocupación, etc.) ¿Cómo te sentirías si, así como Daniel, tú pudieras contarle a alguien su sueño olvidado y su explicación? ¿Por qué piensan que Dios decidió usar a Daniel de esta manera? ¿A quién más ayudó Daniel? Cuando Daniel ayudó a los demás, estaba sirviendo a Dios; era el mensajero de Dios. Nosotros también podemos ser colaboradores de Dios. Digamos juntos nuestro mensaje:

Sirvo a Dios cuando ayudo a la gente necesitada.

Versículo para memorizar

Durante la semana haga copias de la imagen, una por cada tres niños. El versículo para memorizar debe estar escrito de la siguiente manera:

“Oh Dios, (Cabeza)
me has dado (Pecho)
sabiduría (Vientre)
y fuerza” (Piernas)
(Daniel 2:23). (Pies)

Recorte la imagen en cinco partes (como aparece arriba). Repártalas a los niños y ayú-

delos a decir el texto mientras unen las piezas. Repita varias veces, hasta que puedan hacerlo solos.

Estudio de la Biblia

Antes de la clase, dibuje una tabla con tres columnas en el pizarrón. Escriba los siguientes encabezamientos: ¿Quién ayudó? ¿A quién ayudó? ¿Cómo?

Formen cinco grupos.

Daniel sirvió a Dios cuando ayudó al rey Nabucodonosor y salvó la vida de los sabios. Nosotros también servimos a Dios cuando ayudamos a las personas necesitadas. Busquemos algunos otros ejemplos de personajes bíblicos que ayudaron a los demás. Asigne a cada grupo un texto.

Cuando todos los grupos hayan encontrado su texto, pida que los lean y completen la tabla. (Ayúdelos si es necesario.)

Éxodo 18:13–18, 24–26. (Jetro ayudó a Moisés a elegir líderes que lo ayudaran como jueces).

Rut 2:2, 11. (Rut ayudó a Noemí a recoger alimento y la acompañó).

Hechos 17:14, 15. (Silas y Timoteo ayudaron a Pablo a predicar el evangelio).

2 Reyes 5:2, 3, 14. (La jovencita ayudó a Naamán al contarle acerca de Eliseo).

Lucas 4:38, 39. (Jesús sanó a la suegra de Pedro cuando la sanó).

Análisis

¿A quién sirvieron todas esas personas al ayudar al prójimo? (Sirvieron a Dios.) ¿De qué manera el conocer a Dios les ayudó a servir a otras personas? (Pudieron ver las necesidades de la gente; Dios pudo obrar a través de ellos.) **En la actualidad también podemos ayudar a los demás. Cuando lo hacemos, estamos sirviendo a Dios. Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Sirvo a Dios cuando ayudo a la gente necesitada.

Materiales

- Biblias, tabla, pizarrón, tiza.

Materiales

- Bosquejo de la imagen de Daniel 2.

Lección 7

3 Aplicando la lección

Dones de Dios

Materiales

- Caja envuelta para regalo, con una ranura en la tapa, papel, lápices.

Dios le dio a Daniel el don de profecía, para que de ese modo pudiera ayudar al rey Nabucodonosor y a los sabios del reino. Dios nos da dones a cada uno de nosotros. Nuestros dones no son solamente para nosotros, son también para que ayudemos a los demás. Pensemos en los dones que Dios nos da. Cuando piensen en un don, es decir, un regalo que pueden usar para ayudar a los demás, escríbanlo en un papelito y pónganlo en esta caja de regalos. Mientras ponen el papel en la caja, cuenten al resto de la clase acerca del don en el que están pensando. Ayude a los niños que tienen dificultad para escribir o pensar en un don o regalo de Dios.

Análisis

¿Habían pensado que existen tantos dones? Cada uno de nosotros tiene dones que Dios le ha dado y que pueden ser usados para ayudar a los demás. Recorra el aula, nombre a cada niño y mencione un don que tenga. Pidámosle a Jesús que bendiga nuestros dones, nuestros talentos; y que nos ayude a ser como Daniel al usarlos para servir a los demás. En una breve oración, pida a Dios que ayude a los niños a usar sus talentos para servir a los demás. **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Sirvo a Dios cuando ayudo a la gente necesitada.

4 Compartiendo la lección

Cupón de ayuda

Materiales

- Papel, lápices, tijeras.

Ayude a los niños a apoyar una mano sobre una hoja de papel y trazar una línea a su alrededor. Luego, recortarán la silueta y escribirán en ella: "CUPÓN DE LA MANO AYUDADORA". Anime a los niños a pensar en alguien a quien puedan darle el cupón y en la manera en que pueden usar sus dones para servir a esa persona durante esta próxima semana. Pídales que escriban el nombre de la persona y el servicio que le van a ofrecer.

Análisis

¿Qué piensan ustedes acerca de ayudar a los demás? Cuéntenme algo sobre la persona a quien van a ayudar y de cómo lo van a hacer. ¿Cómo se sienten al pensar que pueden ayudar a alguien? (Bien, feliz.) ¿Por qué es importante ayudar a otras personas? (Necesitan ayuda; servimos a Dios cuando lo hacemos. **Usamos los talentos que Dios nos ha dado de la manera que él quiere que lo hagamos. Digamos juntos nuestro mensaje**

Sirvo a Dios cuando ayudo a la gente necesitada.

Cierre

¿Cuál fue el secreto de Daniel que lo ayudó a ayudar al rey y salvar a los sabios del Rey? (Él y sus amigos oraron; le pidieron a Dios que los ayudara y que estuviera con Daniel.) **Oremos y pidamos a Dios que esté con todos ustedes durante esta semana y que los acompañe mientras lo sirven ayudando a los necesitados.**

Cierre con una oración.